



BEATA GUMERSINDA

Beata Gumersinda

De la religión de Dios

**No creía en los curas
Porque son, como ella dice:
“¡Hijos de la Guadramaña:
El embuste y la ficción”.**
**Ella era modistilla
En “Modas Cimarra”
Sita en la Gran Vía de Madrid
Y, por no pecar
Cuando orinaba o defecaba
Se tocaba el Chichi
Con guantes de boxeo.
Chichi al que veía
Cual Cochinilla de san Antón
O larva de una mariposa
Insecto parásito
Como le decía a su confesor
De la iglesia san Isidro Labrador
Del que se enamoró
Desde que la bautizó.
Él era el padre Silvestre
Que se parecía, en los andares
A cierta ave zancuda
De las Antillas: el Guanabá
Que llegó a ser san Silvestre
Viviendo de guagua
De balde, gratis
A costa de sus feligreses**

**Desde que estuvo
De misionero en Cuba.
Su sueño de seminarista
Fue el de llegar a ser
“Más vago que un cura”
Y se le cumplió.
A beata Gumersinda
Le gustaba salir al sol
Por el Paseo de Rosales
Por donde pasaba el cura
Del que se enamoró
Desde que, con él, se confesó
Pues: “Tiene cara cola
Y es más dulce que la Guaipura
Fruta silvestre del Perú”.
Cierta día, en el confesionario
El padre Silvestre
La mano le metió
En esa especie de hornillo
Para fundir Amor
Así diciéndole:
-Dame de tu Chichi, Beata
De tu Chichi dame Amor.
Beata Gumersinda
Sin querer queriendo
Ese su bejuco parásito vio
Colgajo desaliñado**

**Pendiente de la sotana
Que el padre le enseñaba
Cual tonto sándio excitado
De pelo bayo
Tirando a amarillo
Con cabos blancos chorreando
Lo que le hizo a Gumersinda
Escapar de este traidor
Gritándole mientras huía:
-Usted, padre sacrílego
Gusarapiento inmundo
Y corrompido
No me cobra la confesión.
Ahora marchó al gualdrapeo
En mi rocín feo y con resabios
Animada por el colibrí
El zumzúm, el pájaro mosca
A la ciudad de Roma
A contarle al santo padre
Todo esto que me pasó
Para que le meta a usted
En el horno de Satán
Y se queme del todo
Hasta que se haga carbón
Cacho cabrón.**

-Daniel de Culla